

# Pecados Respetables (espíritu crítico)

**Pastor: Luis O. Arocha**

**Mayo 31, 2014**

**[Iglesia Bautista de la Gracia](#)**

**Santiago, República Dominicana**

El espíritu crítico es uno de los pecados respetables más sutiles y frecuentemente se cubre bajo el mando de celo por lo que es correcto. Aun dentro del amplio círculo evangélico hay decenas de opiniones en cuanto a la teología, la conducta, el estilo de vida, la política, etc. Y no solo hay múltiples opiniones sino que usualmente asumimos que la nuestra es correcta. He ahí donde inicia el problema del espíritu crítico.

Evidentemente no es un mal que solo vemos entre los cristianos. Es algo que permea toda la sociedad. EL ser humano tiende a juzgar o condenar a los que creen de manera distinta. Uno toma una posición dogmática y juzga a los demás exclusivamente basado en su opinión personal.

Jerry Bridges narra que él se crío en los años 50 y sesenta cuando la costumbre era vestir de manera muy formal para la iglesia. Los hombres usaban saco y corbata y las mujeres vestidos largos. Luego en los años 70 los hombre empezaron a presentarse a la iglesia con pantalones casuales y sin corbata. Muchas mujeres empezaron a usar pantalones. El autor confiesa que por muchos años mantuvo un espíritu crítico hacia esas personas. Pensaba: “No tienen reverencia por Dios? Se vestirían con tanta casualidad si fueran a ser recibidos por el presidente?” Eso le sonaba bastante convincente.

El único problema es que estaba errado. En las Escrituras no encontramos nada con relación a la manera como debemos vestir para asistir a la iglesia. Y si nos vestimos de manera formal para visitar al presidente es porque es parte de la cultura y el protocolo cuando se le visita de manera formal. Pero si el presidente te invitara a la playa se supone que te vestirías de manera distinta. La reverencia tiene poco que ver con la manera como nos vestimos. Los verdaderos adoradores son los que adoran al Padre en Espíritu y en Verdad. Por tanto debemos evitar asignar irreverencia a una persona basada exclusivamente en su forma de vestir en la iglesia.

Algo similar ha sucedido en algunos círculos con el tema de la música. Hubo un tiempo cuando las alabanzas en las iglesias era acompañada usualmente por un piano u órgano. Con el tiempo muchas iglesias han introducido música contemporánea y le han agregado instrumentos tales como la guitarra, la batería y el bajo. Muchos podemos confesar que inicialmente nos chocó y hasta juzgamos y criticamos. “¿Cómo pueden

adorar a Dios con esos instrumentos?" Algunos hasta le atribuyeron moralidad a los instrumentos. Pero la realidad es que las iglesias del Nuevo Testamento no tenían ni piano ni órgano e igualmente alaban al Señor con salmos, himnos y cánticos espirituales. Hay diferentes preferencias entre los cristianos aun sobre el estilo musical, pero es solo eso, una preferencia, no una convicción bíblica. Aunque es cierto que hay mucha música contemporánea superficial y centrada en el hombre, hay otra que es muy bíblica, profunda y centrada en Cristo en su evangelio. Así que evitemos ser criticones.

Hay muchas áreas de opinión donde tenemos la tendencia de elevar nuestras opiniones al nivel de la verdad bíblica. La lección que debemos aprender y aplicar es que quien juzga es Dios y su palabra, no nosotros y nuestras opiniones.

Y esto no es nada nuevo, sino que es algo que en el Nuevo Testamento se abordó. En Romanos 14 el apóstol Pablo trata con el espíritu crítico. En particular estaban los que entendían que se podía comer de todo y otros que opinaban que los creyentes solo debían comer legumbres. También había disputas si entre algunos si uno estimaba todos los días iguales o un día por encima de los otros.

**Romanos 14:1-2** Aceptad al que es débil en la fe, pero no para juzgar sus opiniones. Uno tiene fe en que puede comer de todo, pero el que es débil sólo come legumbres.

Los vegetarianos juzgaban y criticaban a los que comían carne y los que comían menospreciaban a los que solo comían vegetales. Ambos tenían un espíritu crítico en contra de los que tenían opinión diferente. Los vegetarianos se consideraban moralmente superiores y los otros actuaban como si tuvieran mayor entendimiento.. Sabían que todo lo que Dios creó es bueno para ser disfrutado con acción de gracias. Así que ambos tenían espíritu crítico.

En la iglesia nos vamos a topar con diferencia de opinión sobre varios temas y no importa en cual bando nos encontremos, es muy fácil tener un espíritu crítico contra aquellos que difieren con nosotros y entonces tapamos nuestro espíritu crítico bajo el manto de convicciones bíblicas.

Lo que encontramos en las Escrituras es lo que vemos en 14:3-4

El que come no menosprecie al que no come, y el que no come no juzgue al que come, porque Dios lo ha aceptado. 4 ¿Quién eres tú para juzgar al criado de otro? Para su propio amo está en pie o cae, y en pie se mantendrá, porque poderoso es el Señor para sostenerlo en pie.

El punto es claro, Dios es el juez, no nosotros. Dejemos de tomar el lugar de Dios juzgando la motivación de los demás en casos de diferencia de opinión. Cuando

criticamos a aquellos que tienen preferencias o prácticas distintas a las nuestras estamos tomando un lugar que solo le corresponde a Dios.

¿Entonces nunca debemos pasar juicio sobre las prácticas y creencias de otros?

Cuando el estilo de vida o conducta de una persona se sale de los claros lineamientos de las Escrituras, tenemos el derecho de afirmar que tal persona está pecando. Hay prácticas claramente condenadas por las Escrituras, por ejemplo la depravación descrita en Romanos 1, las obras de la carne en Gálatas 5 y los males de los últimos tiempos en 2 Timoteo, 3. Estas prácticas son claramente pecaminosas y cuando las juzgamos estamos simplemente afirmando lo que la Biblia enseña. Realmente es la Biblia juzgando, no nosotros. Pero aun así, pudiéramos tener un espíritu crítico cuando juzgamos según lo que dice la Biblia cuando lo hacemos con un sentido de superioridad. Erramos cuando condenamos el pecado en otros si al mismo tiempo no reconocemos que nosotros también seguimos siendo pecadores ante Dios.

Uno de los propósitos principales de este mensaje es ayudarnos a abandonar esa práctica.

## ESPÍRITU CRÍTICO DOCTRINAL

Algunos tienen la mentalidad que entre los cristianos la doctrina no es importante; que no importa lo que los demás creen mientras nos amemos. Eso es un grave error ya que Dios es verdad y quiere que todos andemos según la verdad que él ha revelado.

Ahora bien, muchos de nosotros valoramos la doctrina y por nuestro celo por la verdad fácilmente podemos tener un espíritu crítico doctrinal. No todas las doctrinas tienen la misma importancia. Hay doctrinas tales como la que enseña la salvación por gracia y no por obediencia que el mismo Apóstol Pablo dice que es maldito quien enseña lo contrario. Pero hay otras doctrinas donde la enseñanza no es tan clara o no se le da tanta importancia en las Escrituras y nosotros debemos cuidarnos de no elevar su importancia a un nivel que la Biblia no le da.

Tenemos nuestra posición en cuanto al orden de los eventos en la 2da venida de Cristo, que si las mujeres deben orar en público, el estilo musical para la adoración, el lugar del voto congregacional. Son todas cosas que tienen su valor, pero las Escrituras no nos permiten excluir o separarnos de aquellos cuyas creencias en estas áreas difieren con las nuestras y mucho menos atacar su carácter. Debemos expresar nuestros desacuerdos sin atacar el carácter o la motivación del otro.

## ESPÍRITU CRÍTICO CONTINUO

Si nos examinamos, todos hemos criticado injustamente a otros en algún momento, pero también hay otros que lo practican de manera continua. Han desarrollado el don de criticar y lo cultivado hasta convertirlo en un arte. No importa el tema de conversación,

sea sobre una persona, una iglesia, un evento o cualquier otra cosa, siempre buscan la manera de hablar negativa. Yo mismo pienso que fui así por un tiempo. Consideraba como una virtud el encontrar faltas en los demás y exponerlas. Si escuchaba una predicación estaba más atento a encontrar cosas negativas que aquellas que debía aplicar a mi vida.

Lo mismo sucede fuera de la iglesia. Así como el egoísmo, la impaciencia y la ira tienden a manifestarse con mayor frecuencia hacia las personas más cercanas, también el espíritu crítico. En ocasiones el esposo o la esposa vive encontrando y señalando las faltas del otro y el criticado empieza a pensar que no le es posible hacer el bien. Es un pecado muy dañino, especialmente cuando somos hipercríticos con nuestros hijos. La crítica se puede convertir como en una profecía. Cuando los padres tienden a resaltar las faltas en sus hijos los niños empiezan a creer que realmente no tienen valor y que la mayoría de las cosas las hacen mal. Además al crecer tratan de buscar personas que los acepten. El autor cuenta de una mujer que conoció que su padre la criticaba frecuentemente y la hacía sentir desvalorizada y su razón siempre era : “es para tu bien”. Esto llevó a la joven a buscar personas que la valoraran y terminó en promiscuidad, entregando su cuerpo por “amor”.

Este es un ejemplo extremo de los efectos negativos de un espíritu crítico, pero hay suficiente evidencia a nuestro alrededor de lo dañino que puede ser. Así que examinémonos. Permitamos que otros nos examinen. ¿Tenemos un espíritu crítico? ¿Estamos continuamente buscando falta en los demás?

En el fondo, el problema del espíritu crítico surge cuando espero que mis preferencias y opiniones se conviertan en ley para otros. Y tal vez no veamos cuando esto sucede porque confundimos nuestra preferencia u opinión con las verdades bíblicas. Es posible que una persona sinceramente crea que la Biblia prohíba que una mujer use pantalón o que se use la batería en las alabanzas y por eso condena con tanta fuerza cuando lo ve. Pero ¿realmente condena la Biblia tales cosas?

¿Cual es la solución al espíritu crítico en la iglesia en aquellas cosas que entendemos que son pecado?

**Romanos 14:5** - ...Cada cual esté plenamente convencido según su propio sentir.

La solución no es darle menos importancia a la doctrina, sino todo lo contrario, realmente estudiar y entender lo que enseña la Biblia para asegurarnos que nuestra convicción no se de segunda mano, por tradición o por ignorancia. Si todos nos enfocamos en conocer y entender mejor lo que las Escrituras enseñan y permitir que ella moldee nuestra forma de pensar, muchas de las diferencias se resolverían pues tendríamos una sola mente basada en la Palabra de Dios en lugar de muchas opiniones humanas.

AMÉN